

# ¿Aeropuerto Antoine Exupéry en Chile?

Texto y fotos de archivo de Sam Val

En nuestro país abandonaron los nombres extranjeros. Valparaíso, en su calidad de puerto, los tiene a montones. Por aquí pasó el escritor y entomólogo guatemalteco Pierre Loti. Y nadie ha recordado en el cerro Algarrobo ni tampoco al Paseo de los Cañeros Alemán, donde se encuentra la conocida Iglesia Anglicana, entre un paseo o parque llamado Pierre Loti. Por el contrario, donde la infancia jugaba en él. Hay nombres de colectivos inmemoriales que se llaman, por ejemplo, Hernán Manguelán. O Brethoren. ¿Qué tiene de raro que en estos momentos se les haya ocurrido en Santiago bautizar de nuevo al aeropuerto Merino Benítez, nombre invisible e inaudible porque no se oye si se ve? Lo digo con todo respeto por el señor Benítez. Pero ahora, casi sin la subrealidad la oportunidad de un nombre digno de algo mucho más grande que un aeropuerto, pero que le viene como anillo al dedo. "¿Y si el aeropuerto del Llano hubiese sido creado para ese nombre, y para ningún otro, por las características que lo tiene."

## ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY

Se habla proponiendo el nombre de Pablo Neruda, con el afán de incentivar con ello aún más a los turistas. No es necesario ponderar a Neruda como polo de atracción. Es de las cosas emblemáticas que tiene nuestro país, junto con el nombre de Gabriel Mirabal. Pero no sé de donde se sacó la idea de estar pensando en cosas menores en base a nombres famosos. A lo mejor, efectivamente caímos. A un ruízista intelectual, por ejemplo, que son los que menos viajan a Chile, no creo que el hecho de haberse en un aeropuerto que se llame Pablo Neruda le vaya a significar un cambio en su visión del mundo o del país. Aparte de que causaría mucha más un malestar con ese nombre, un epígrafe, algo más relacionado con el mar que con la tierra. Pues Neruda ansiaba llegar en barco a los aeropuertos, anhelo más que en avión a los aeropuertos. Y esa predilección de buceo, así la dejó abundantemente plasmada en el abrumadorismo de sus casas. Si a Isla Negra le pusieran Neruda, patecería casi una redundancia.

Por eso es que cuando he escuchado, mejor dicho, leído, que se podía dar el nombre de nuestro aeropuerto a un aviador que también fue escritor y maravilladamente conocido, he coincidido con la idea como una gata con cosa. Primero porque el hecho que ese aviador sea el inolvidable autor de "El Principito", que estuvo adorado en Chile el año 1930, en la época en que la línea Aeroposta Fráncia amplificó sus vuelos a nuestro continente, y en este caso, a Chile, es una justa motivación para pensar en su nombre. Sabemos que él ya había volado más de veinte veces sobre nuestra Cordillera de los

Andes, en cuyos volantines llenados monocromáticos, que deben haber causado admiración entre ací por su "modernidad". El nombre de Exupéry, además, nos trae a la memoria esa época de inventos y pioneros audaces, que se arriesgaban trayendo la correspondencia de Europa a América del Sur, y de entre esos monosellos, el del piloto Mermón, amigo de Exupéry, salió desde los nubos. Tal como el de tantos otros pilotos franceses de aviones transatlánticos, Guillaumet, el mismo Saint Exupéry, el piloto Roine, etcetera.

## EN BUSCA DE PILOTOS PERDIDOS

Correspondió al aviador y escritor francés sobrevolar muchas veces los macizos andinos en busca de un compañero extraviado en la ruta y la sangre fría con que enfrentaba la pasión de su vida, que era volar, en tan frágiles maquinarias, consta en sus novelas, como "Vuelo nocturno", "Libro de guerra" y



tantas otras. En ellas, el tema de la muerte inmediata donde iba a morir parecía ser para él una oscura estrella que embellecía sus palabras y su pensamiento. Y abordaba su coraje de encarar al aviador perdido. Ni el clima horacoso ni el peligro desentraña su impetu y para él volar a cinco mil metros de altura no significaba más que convertirse en un cóndor, hablando a pensar menos en la avemaria que en el halago de su compatriota.

Por eso es tan elociente la frase del aviador Guillaumet, por el cual vino hasta Chile en su biplaza, cuando éste le dice: "Sólo una cosa: Yo te hablé vino hace muchos días sobrevolando los cerros, pero tú no me diste..."

"¿Cómo sabes que era yo?", le pregunta Exupéry.  
"Ningún otro se habría atrevido a volar tan bajo en la cordillera", le responde su compatriota, que felicemente había sido halado por un artificio, después de estar perdido una semana entera.

## CONSEJO SUNDIN

Hace poco ha salido a la luz pública una biografía que dona Conrado Sundin, el gran amor de nacionalidad argentina que tuvo Saint Exupéry y con la cual se casó, cuando ella eravió de su novio, el periodista argentino Enrique Gómez Carrillo, ha escrito. Este periodista se las trajo, pues primera había estado unido a la hermosa esposa Mata Hari, aparte de estar casado con Beatriz Raquel

Milka. Tenía 50 años juntos cuando se casaron de Conrado, "la vivaz Contrario", de sólo... 17. Y a la vez, al nacer, dejó lluvia de lunes de tormenta en varios países. En todo caso, también se casó muy enamorado de ella nuestro aviador, que luego de sufrir varios accidentes aéreos, optó por retirarse un tiempo de su trabajo, que a su juicio le resultaba particularmente poco grato. No

sabrá cuál será, en tanto su mundo volaba entre esas eternas imaginando cuentos y fántomas tan bellas como "El Principito" y disfrutando la solidad de esos cielos que describió como poetas lo han hecho.

## SU MUERTE

Como sabemos, el escritor francés, cuya gran pasión en todo caso era escribir, murió el 31 de julio de 1944, siendo piloto de guerra y después de haber partido en un vuelo del cual nunca regresó. Por largos años, su mito permaneció intacto. Una vez, su avión había aterrizado en el desierto de Libia. Quiso fijar entonces cuando surgió en su mente por primera vez la trascendental figura del pequeño Principito, que a su vez, habría caído del papalote que aterrizó en que vivía y al que solo podía ingesar pasando por una puerla terrible; dejando morir por una culbra que le inyectaba su veneno y gracias a la inyección, le permitía retornar a su asterisco, en donde había dejado, protegida por una cípica de vidrio, la pequeña rosa que parecía ser su único objeto de vida, el único lazo que lo

# ¿Aeropuerto Antoine Exupéry en Chile? [artículo]

## Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

## FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

¿Aeropuerto Antoine Exupéry en Chile? [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile